

ECONOMÍA

Servicios e industria disparan sus ventas

El ritmo interanual se acelera al 5,6% y 3,2%

FRANCISCO NÚÑEZ MADRID

Los sectores más importantes de la economía española desde el lado de la oferta, los servicios y la industria (que presentan el 83% del PIB), mantienen su fortaleza e incluso sorprenden con un ritmo más dinámico. A ello está contribuyendo, en particular en el sector industrial, la devaluación del euro, que facilita las exportaciones. Mientras, el alza de la demanda interna es la que incentiva el crecimiento de la facturación en los servicios.

En tasa interanual desestacionalizada, los servicios repuntaron un 5,6% en marzo (6,8% en tasa ordinaria), frente al 3,4% del mes anterior, acumulando ya 19 meses de ascensos. Se trata del mayor ritmo de crecimiento desde junio de 2010.

Por sectores, el dinamismo se produjo en todos ellos, algo que no se registraba desde hace seis meses. La facturación del comercio subió un 7,4% y los demás servicios repuntaron un 5,6%. Este incremento del comercio se debió al alza del 26,1% de la cifra de negocio de venta y reparación de coches, así como del 7,4% del comercio al por mayor y del 1,7% del minorista.

En cuanto al empleo los servicios, en marzo registraron un alza interanual del 2,1%, medio punto más que

en el mes anterior. Esta tasa devuelve al sector, el que más trabajo da en España, a niveles previos a la crisis. La ocupación creció un 5,3% en actividades administrativas, un 2,2% en información y comunicaciones y un 2% tanto en comercio mayorista como en hostelería.

Por su parte, la industria repuntó en marzo con fuerza tras un periodo de avances muy modestos. Ese 3,2% de crecimiento interanual (5,8% en tasa ordinaria), frente al 0,7% registrado en febrero, es el mayor del último año. El acumulado trimestral llegó al 1,1% frente a sólo el 0,4% de los tres meses anteriores.

Por sectores, el energético es el único que recortó sus ventas (un 17,1%) por la caída de los precios del crudo en este mes, en comparación con el del año pasado, cuando aún no se había producido el descenso del crudo. Sin embargo, los bienes de equipo, destinados a la reposición de las empresas, aumentaron su facturación un 11,3% mientras que los bienes de consumo repuntaron en todas sus vertientes. Los de consumo duradero crecieron un 8,8%, los bienes no duraderos un 7,9% y los intermedios un 7,4%. En cuanto a la entrada de pedidos de la industria, que vaticina la continuidad de las ventas, subió un 2,4% en tasa interanual.

Crecimiento (pero no de la productividad)

JUAN MOSCOSO

Creemos al 3% impulsados por la depreciación del euro, el estímulo monetario de Mario Draghi y la caída del precio del petróleo. También, gracias a la modesta capacidad de crecimiento endógeno de nuestra economía, la imputable a la acción del Gobierno, que se sitúa en torno al 1% como reconoce el Programa de Estabilidad remitido a Bruselas hace dos semanas.

La euforia que trasmite el Gobierno no se corresponde con la realidad. El PIB español ha caído casi 8 puntos desde que estalló la crisis y no recuperará el nivel que alcanzó en 2007 hasta finales de 2016. Nuestra economía está lejos de su PIB potencial –el *output gap* es alto–, porque la crisis ha sido durísima, y cuando recupere lo perdido tendrá dificultades para crecer por encima del 1%. El crecimiento potencial es muy bajo y las medidas que permitirían elevarlo brillan por su ausencia tanto en la agenda española como en la europea.

Así es que nuestra economía enfila un nuevo ciclo económico con no pocas incertidumbres. La única reforma de fondo aprobada por este Gobierno, la laboral, ha facilitado que gracias a la precariedad y al reparto del trabajo haya más personas trabajando pero no muchos más empleos reales. La recaudación de la Seguridad Social sólo creció un 1% en 2014 para una creación de empleo del 2,9%.

Esta es una recuperación basada en la desigualdad que arranca con evidentes lastres como el elevadísimo endeudamiento público y privado, la escasez de crédito, y de nuevo con aportación exterior negativa al crecimiento. La composición del crecimiento prevista se fundamenta en el consumo privado y en la recuperación del sector de la vivienda, el mismo esquema que

generó la burbuja y nos llevó a desperdiciar un ciclo económico completo –1993-2008– en el que no hubo milagro económico alguno. Un patrón de crecimiento sesgado hacia sectores de bajo valor añadido y de baja productividad, intensivos en factor trabajo precario y temporal.

El Gobierno y Europa han elegido una senda insostenible sin inversión –el *Plan Juncker* es insuficiente– en la que no se apuesta por aumentar el crecimiento potencial bajo cuyas premisas el crecimiento esperado de la productividad será nulo o negativo. Y todos sabemos que a medio y largo plazo la evolución de la productividad marca la del PIB y los salarios reales. Preocupante futuro.

La semana pasada en su comparecencia en el Congreso, el ministro de Economía y Competitividad habló mucho de economía –del presente–, y poco de competitividad –del futuro–. Por eso le transmitimos que estaría bien que un español presidiera el Eurogrupo, pero que lo realmente importante para España sería que el Eurogrupo cambiara sus políticas.

Esa alternativa económica que Europa nunca aplicó es la de los socialistas. Sólo la socialdemocracia puede ofrecer una estrategia de crecimiento económico a medio plazo combinada con un esquema de reformas institucionales que permitan atajar las debilidades de nuestra recuperación. Lo que sabemos de la alternativa económica de Podemos la hacen inviable. El populismo de izquierdas es incompatible con la economía social de mercado. Ciudadanos ofrece la política económica de siempre, y aunque no tiene el monopolio de la regeneración democrática, atesora un inmenso granero de voto conservador hastiado por la corrupción y la esclerosis del PP al que atraen sus propuestas de política económica de *boutique*.

Con los socialistas nos la jugamos todos los que aspiramos a un crecimiento económico sostenible que priorice el conocimiento y la natalidad empresarial, genere empleo de calidad, contribuya a reducir las desigualdades y permita financiar políticas de bienestar que refuercen la igualdad de oportunidades. Veremos.

Juan Moscoso del Prado Hernández es portavoz parlamentario socialista en la Comisión de Economía.

EL MUNDO

Fundación
Damm

CICLO DE ENCUENTROS

Los jóvenes
españoles de hoy

nuestra gran
apuesta de futuro

Solicitud de invitación:

www.eventosue.com/jovenesfuturo

91 443 53 86

Aforo limitado. Imprescindible confirmación por parte de la organización

MADRID

27 DE MAYO 2015

Hotel NH Collection Eurobuilding

C/ de Padre Damián, 23